



Este artículo
se encuentra
disponible
en acceso
abierto bajo
la licencia
Creative
Commons
Attribution 4.0
International
Licence

ARCHIVO VALLEJO

Revista de Investigación del Rectorado de la Universidad Ricardo Palma

Vol. 4, n.º 8, julio-diciembre, 2021, 15-33

ISSN: 2663-9254 (En línea)

DOI: 10.31381/archivoVallejo.v4n8.5220

Pedro Barrantes Castro, editor de César Vallejo

Pedro Barrantes Castro, César Vallejo's editor

SANDRO CHIRI JAIME

Universidad ESAN

(Lima, Perú)

schiri@esan.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-8054-2453>



RESUMEN

El presente trabajo se detiene en las ediciones que César Vallejo realizó de su propia obra en el Perú y en el único editor que tuvo en nuestra patria: Pedro Barrantes Castro. El artículo revisa tanto la experiencia de la autoedición de Vallejo como la de ser editado por Pedro Barrantes Castro bajo los estándares que exige la ley. Asimismo, el texto pone énfasis en la experiencia del joven Barrantes a través de su sello editorial The University Society Inc. que impulsó la serie «La Novela Peruana», desde Lima, en 1923.

Palabras clave: César Vallejo; Pedro Barrantes Castro; The University Society Inc.; *Fabla salvaje*; «La Novela Peruana».

Términos de indización: literatura nacional; novela; Perú (Fuente: Tesouro Unesco).

ABSTRACT

This paper focuses on the editions that César Vallejo made of his own work in Peru and on the only editor he had in our country: Pedro Barrantes Castro. The article reviews both the experience of Vallejo's self-publishing and the experience of being edited by Pedro Barrantes Castro under the standards required by law. Also, the text emphasizes the young Barrantes' experience through his publishing house The University Society Inc. that promoted the series «La Novela Peruana», from Lima, in 1923.

Key words: César Vallejo; Pedro Barrantes Castro; The University Society Inc.; *Fabla salvaje*; «La Novela Peruana».

Indexing terms: national literatures; novels; Peru (Source: Unesco Thesaurus).

Recibido: 10/05/2021

Revisado: 25/07/2021

Aceptado: 10/11/2021

Publicado en línea: 27/12/2021

Financiamiento: Autofinanciado.

Conflicto de interés: El autor declara no tener conflicto de interés.

1. INTRODUCCIÓN

Después de su experiencia carcelaria, César Vallejo salió dispuesto a renovar su vida como individuo y escritor. Tiene derecho ahora a restaurar su existencia como todo hombre que ha vivido y sufrido. Era necesario para él reivindicar su imagen de ciudadano probo, por un lado, y, por otro, encender todo su ingenio para diseñar un posible viaje a Europa.

Vallejo sabe, además, que necesita potencializar su capacidad creativa para corregir, retocar y publicar los textos inéditos donde vertió su sangre y tormento; necesita demostrarse a sí mismo que sus poemas y cuentos tienen algún valor, y que ha llegado el momento de difundirlos.

Se puede hablar de una cartografía creativa de Vallejo, desarrollada entre 1915 y 1923, compuesta por su tesis universitaria, los dos poemarios que autoeditó, un conjunto de relatos cuya edición pagó con el dinero de un premio literario que obtuvo y la ayuda económica de su amigo Crisólogo Quesada, y una novela breve. Ocho años nada fáciles marcados por amores quebrados, un intento de suicidio, trabajos mal remunerados y perdidos, la muerte de su hermano Miguel, el inesperado fin de su madre a los 68 años, la experiencia carcelaria de 112 días entre noviembre de 1920 y febrero de 1921, la reapertura del expediente judicial en 1923 y las enormes ganas de dejar el Perú a sabiendas de que cuenta con poco dinero.

2. EL ROMANTICISMO EN LA POESÍA CASTELLANA (1915)

En este recuento, es pertinente señalar que su investigación *El Romanticismo en la poesía castellana* le sirvió para obtener el grado académico de bachiller en la Universidad Nacional de La Libertad en septiembre de 1915; este grado lo facultaba de inmediato a continuar estudios doctorales, asunto que retomaría años después —de manera incompleta— en la Facultad de Letras de la Universidad Mayor de San Marcos. Lo cierto es que la brillante sustentación de la mencionada tesis de 53 páginas motivó que obtuviera el sobresaliente calificativo de 19 y que el doctor Eleazar Boloña, su maestro y asesor, se sintiera plenamente orgulloso de su pupilo. Como era costumbre entre los graduandos de la época, Vallejo fue muy cuidadoso al presentar los ejemplares de la tesis que su alma máter exigía; por tal razón,

los mandó a imprimir en la Tipografía Olaya, ubicada en la calle Progreso 511 de la ciudad de Trujillo.

3. LOS HERALDOS NEGROS (1918)

Luego, con ahorros propios, divulga *Los heraldos negros*, su primer poemario, en cuya portada aparece registrado 1918 como año de publicación, aunque el volumen comenzó a circular recién a mediados del año siguiente; tuvo 153 páginas, además de las dedicadas al índice y a la que señala las erratas. La edición demora en salir en tanto que Vallejo espera inútilmente el prólogo prometido por su amigo Abraham Valdelomar. Sospecho que en ese lapso Vallejo interviene y retoca constantemente los originales en las pruebas de galera y añade uno que otro poema que escribe en aquellos meses. ¿Cuántas veces le fue permitido interrumpir el trabajo habitual de los talleres gráficos? ¿Cuántas veces molestó a los linotipistas para incluir un texto nuevo o modificar algún otro? No lo sabremos con exactitud, pero sus coetáneos sospechan que son seis o siete las versiones previas a la definitiva. Marta Ortiz Canseco (2009) ha estudiado con interés este tópico. Por su parte, Juan Espejo Asturrizaga (1989) brinda información detallada sobre el tema: el autor contrató los servicios de una imprenta del Centro de Lima que respetó el formato de caja 14 x 19 cm. El tiraje fue de 200 ejemplares y el valor de cada uno, 2.50 soles. El mismo Espejo refiere que «Vallejo encargó la edición a una imprenta de la cual era propietario un señor Souza Ferreira, que tenía su local en la calle de la Pileta de la Merced» (p. 95) y añade que el poeta «pagó la edición en dos partes. La primera al hacer la entrega de los originales y la segunda, tan luego como se terminó la impresión» (Espejo, 1989, p. 85). Información ampliada sobre este y otros temas la ofrece una reciente biografía del bardo norteño escrita por Miguel Pachas Almeyda (2018).

4. *TRILCE* (1922)

En 1922, Vallejo publica *Trilce*, su segunda colección de poemas, cuyo título tentativo era *Cráneos de bronce*. Contiene 121 páginas, además de las XVI numeradas en romanos, que corresponden al prólogo-testimonio firmado por Antenor Orrego. El conjunto se presenta como vanguardista e innovador, y poco comprensible para un público acostumbrado a la rima fácil y sonora. «El libro ha nacido en el mayor vacío. Soy responsable de él. Asumo toda la responsabilidad de su estética» (Vallejo, 2002, p. 46), añade el autor en una carta que dirige al prologuista manifestando así su sinsabor por tanta indiferencia.

Se sabe que *Trilce* se imprime en los Talleres Tipográficos de la Penitenciaría de Lima con un tiraje de 200 ejemplares; el precio de cada uno fue de 3 soles y tuvo un formato de 19 x 13.4 cm. En la portada se aprecia un dibujo del rostro del vate elaborado por el artista loretano Víctor Morey Peña (1900-1965). En el colofón se lee: «Se acabó de imprimir este libro en días de primavera del año de 1922». Sus amigos de entonces relatan que Vallejo cambió el rótulo del conjunto cuando el volumen estaba en prensa. De las posibilidades que tuvo, Vallejo eligió, finalmente, *Trilce*. El libro comenzó a circular en octubre de aquel año; cabe advertir que fue financiado por el propio autor. Al respecto, Espejo (1989) recuerda lo siguiente: «César contrató la edición por 150 soles. Como al terminarse la impresión no pudo pagar sino parte de esta cantidad, sólo se le entregó un número limitado de ejemplares. Posteriormente, conforme fue consiguiendo dinero, continuó recogiendo otros ejemplares» (pp. 136-137). En conclusión, para el poeta, no solo la escritura de este libro significó un riesgo vertiginoso con el lenguaje, sino que la deuda monetaria con la administración de la Penitenciaría implicó doblar esfuerzos para sufragarla.

Mayor suerte tuvo Vallejo con la segunda edición de *Trilce* que José Bergamín¹ y Gerardo Diego impulsaron y editaron en Madrid, en 1930, con el sello Compañía Ibero-Americana de Publicaciones S. A., en un volumen de 206 páginas². En el prólogo-noticia, Bergamín anota que el libro, en el Perú, fue «acogido con indiferencia o con hostilidad» (p. 9). Pese a que Vallejo no estuvo muy complacido de la edición madrileña por la presencia de alguna que otra errata, es pertinente mencionar que, por el tiraje de mil ejemplares, el bardo liberteño, según Stephen Hart (2014), «recibió 1,500 pesetas provenientes de derechos de autor» (p. 238).

Si bien Espejo acota que César Vallejo no tenía «el menor sentido del dinero y menos del ahorro, [ni] un espíritu de precaución» (p. 89), habría que reconocer que, desde un principio, el poeta negocia con ánimo práctico con la editorial española, tal como se trasluce en esta carta que le dirige a Gerardo Diego el 6 de enero de 1930: «Como base del contrato, me parece que podríamos partir de una edición total de dos mil ejemplares. Aceptando la forma de porcentaje sobre la venta del libro, convendría pedir un adelanto de mil pesetas» (Vallejo, 2002, p. 360). Aunque desproporcionada la petición de Vallejo, la edición finalmente se cerró en mil ejemplares; en esta dinámica de negociación, el poeta comprendió que la actividad editorial que se ejerce en una sociedad formal, capaz de imponer reglas claras, protege al escritor en sus derechos, asunto que no era ni es muy común en el Perú.

1 En el prólogo-noticia que ofrece para aquella edición, valora el castellano americano con que Vallejo enuncia *Trilce*: «Yo quiero recordarlo, ahora, únicamente para acentuar una de las cualidades esenciales de la poesía de César Vallejo: su arraigo idiomático castellano. Y más, por llegarnos su poesía de América» (Bergamín, 1930, p. 10).

2 Agradezco la generosidad de Jaime Chihuán y su hijo José Carlos, quienes me permitieron revisar la edición española que guardan escaneada.

5. ESCALAS (1923)

Escalas, más conocida como *Escalas melografiadas*, es el libro de cuentos autoeditado por Vallejo en 1923 que muestra mayor recelo en la edición³. De portada sobria y mayor cuidado tipográfico, el volumen de 137 páginas, incluyendo el índice, está dividido en dos partes: «Cuneiformes» (con seis relatos) y «Coro de vientos» (con seis narraciones más). La edición de 300 ejemplares e impresa en los Talleres Tipográficos de la Penitenciaría de Lima fue costeadada tanto por el autor como por su entrañable amigo Crisólogo Quesada Campos.

En 1994, la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa realizó una edición facsimilar del libro que recogía una nueva versión establecida por Claude Couffon según el manuscrito corregido e inédito sobre la primera versión de *Escalas* que dejó Vallejo en manos de Rolland-Simon, un traductor y miembro de la resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial, dado que él se propuso traducir al francés dicho libro. El proyecto fracasó porque las huestes nazis en retirada mataron a Simon de un balazo certero. Afortunadamente, el ejemplar corregido por Vallejo quedó en manos de la hermana de Rolland Simon, quien, con buen tino, se lo entregó a Claude Couffon, cerrándose así el círculo del destino de *Escalas*.

6. FABLA SALVAJE (1923)

La *nouvelle Fable salvaje* apareció en la serie «La Novela Peruana», dirigida por el escritor y editor cajamarquino Pedro Barrantes Castro (1898-1979). Mirada a la distancia, la pequeña obra se constituye como el último texto que publicó Vallejo en

3 Daniel Titingher añade información contextual a la aparición de *Escalas* en su biografía *El hombre más triste. Retrato del poeta César Vallejo* (2021).

el Perú antes de su viaje definitivo y sin retorno a Europa. *Fabla salvaje*, relato de carácter psicologista y perturbador ambientado en el mundo rural andino, apareció el 16 de mayo de 1923 dentro de esta serie que se presentaba como quincenal e ilustrada. El pequeño volumen que corresponde al número 9 de la colección, además de la portada, incluía cinco ilustraciones elaboradas por Raúl Vizcarra, joven artista que trabajaba por entonces como ilustrador de la revista *Variedades* de Lima.

El valor de cada ejemplar de la serie era de 20 céntimos, precio simbólico que se explica por el tiraje amplio y la cantidad de avisos publicitarios de cada edición, por lo que muy probablemente el costo de los 3000 ejemplares distribuidos a nivel nacional estaba pagado de antemano. Para 1923, la población peruana registrada era de 4 861 100 habitantes, según datos históricos que ofrece el Banco Central de Reserva. Por consiguiente, suponemos que distribuir y vender esa cantidad de libros en formato de bolsillo implicaba valerse de los mismos canales de distribución de los periódicos para que los títulos editados lleguen a los puntos de venta de Lima y las principales capitales de provincias, fundamentalmente en los kioscos de diarios y revistas, amén de alguna que otra librería. En buena cuenta, el joven editor cajamarquino había diseñado y planificado todo el circuito comercial para que la empresa funcione con fluidez y brinde los réditos esperados. El tipo de edición de formato breve estuvo ideado para el consumo masivo, el uso rápido en cualquier lugar y un coste bajo para el editor y el lector. En resumen, los libros que César Vallejo autopublicó en el Perú⁴ pueden esquematizarse de la siguiente manera:

4 En el esquema se menciona la edición madrileña de *Trilce* (1930) debido a que se observa por primera vez a un Vallejo que negocia sus derechos creativos como autor proponiendo tiraje y ganancias.

Título	Editorial o imprenta	Fecha	Páginas	Formato	Tiraje	Precio
El romanticismo en la poesía castellana (Tesis para optar el grado de bachiller en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de La Libertad).	Autoedición. Impreso en la Tipografía Olaya (Trujillo).	22 de septiembre de 1915.	53	Tamaño del papel oficio: 22 x 30 cm aprox.	6	Edición no venal destinada a la Biblioteca de la Universidad Nacional de La Libertad.
Los heraldos negros (Poemario con 68 poemas). 1.ª ed.	Autoedición. Impreso en los talleres de la imprenta de Souza Ferreira (Lima).	Julio de 1919 [aunque en la portada aparece 1918].	153, incluyendo índice y fe de erratas.	14 x 19 cm	200	S/ 2.50
Trilce (Poemario con 77 poemas numerados en romanos). 1.ª ed. Prólogo de Antenor Orrego.	Autoedición. Impreso en los Talleres Tipográficos de la Penitenciaría (Lima).	Octubre de 1922.	137 (XVI del prólogo más 121 del poemario).	13.5 x 19 cm	200	S/ 3.00
Trilce 2.ª ed. Prólogo-noticia de José Bergamín y salutación de Gerardo Diego.	Edición de la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones. El volumen se terminó de imprimir el 9 de julio de 1930 en la imprenta San Martín y Ca., San Pedro 16 (Madrid).	Julio de 1930.	206 (Prólogo-noticia de José Bergamín en las pp. 9-17; y salutación «Valle Vallejo», de Gerardo Diego en las pp. 19-21. El poemario ocupa las pp. 23-206).	15.8 x 22.7 cm	1000	5 pesetas
Escalas (Libro con 12 cuentos). 1.ª ed.	Autoedición. Impreso en los Talleres Tipográficos de la Penitenciaría (Lima).	Marzo de 1923.	137, incluyendo el índice.	14 x 19 cm	300	S/ 3.00
Fabla salvaje (Breve novela de la colección «La Novela Peruana», año I, n.º 9). 1.ª ed.	Imprenta Lux de The University Society Inc. Importadores y Editores (Lima).	16 de mayo de 1923.	49 páginas de la novela y 23 de publicidad.	10.50 x 16.50 cm, antiguamente llamado «formato en octavo».	3000 [¿?]	S/ 0.20

Fuente: Elaboración propia.

7. LA AVENTURA EDITORIAL DE PEDRO BARRANTES CASTRO

En el primer número de «La Novela Peruana», Pedro Barrantes Castro (1923a), editor general de la serie, presenta el proyecto de la siguiente manera:

Movidos por el entusiasmo de que es digno toda obra de cultura y formación de un espíritu nacional, antes que por el interés académico, intentamos, desde hoy, la publicación de la Novela Peruana, que, en ediciones quincenales, verá la luz pública, llevando a nuestros futuros lectores el bagaje de literatura novelesca nacional que, estamos seguros, provocaremos entre los escritores peruanos.

Son conocidas las ediciones similares, que tan apreciable aceptación tienen en nuestro público, procedentes de España y Argentina. Habiendo observado este fenómeno, cuyo éxito estriba en la economía de lecturas que son producciones completas y excelentes de autores prestigiados, hemos concluido por reconocer la necesidad inapelable que hay, y del que el Perú cuenta, también, con realidad propia literaria, que emane de sus literatos de valía y sea reflejo de nuestra psicología y medio ambiente (p. [2]).

En otras palabras, el editor asume el reto de publicar literatura peruana para lectores peruanos. El modelo ya existía y funcionaba: las obras de autores españoles y argentinos que se importaban eran vendidas con fluidez en nuestro país. Barrantes Castro detecta la carencia y crea la oferta. ¿Por qué no editar a autores peruanos? Y eso es lo que se propone con esta serie innovadora en el formato, el precio y el diseño.

En cuanto a *Fabla salvaje*, es preciso recordar que a Vallejo no le fue mal en lo económico, tal como lo explica Espejo Asturrizaga (1989) en estas líneas: «En el mes de mayo Pedro Barrantes Castro [...] solicitó a Vallejo su colaboración para el número 9

de su serie. César le entregó el original de *Fabla salvaje*. Por ella recibió como derechos de autor la suma de 50 soles» (p. 160). Este monto le sirvió al poeta para afrontar los gastos de sus últimos días en el Perú, ya que en junio se embarcaba para siempre a Europa. Además, el joven editor, en la nota introductoria, señala que la novela

parece una demostración de los equívocos que son siempre los verdaderos amores, que se destruyen con su propia sombra. El misterio vigila desde la primera hasta la última página. Y la forma misma del relato constituye un ejemplo más de la exquisitez extraña con que César Vallejo sabe producirse (Barrantes, 1923c, p. [2]).

El artífice de esta iniciativa editorial no tuvo mejor idea que concebir la colección en formato harto funcional; es decir, en el A-6 de la resma 69 x 89, de tal manera que devenía en un volumen de bolsillo cuya medida última era 16.50 x 10.50 cm, antiguamente denominado «formato en octavo».

«La Novela Peruana» la concibe, inicia, diseña y planifica Pedro Barrantes Castro a la edad de 25 años y trabaja en el proyecto con su hermano Luis, quien administraba la imprenta Lux, en cuyos talleres se publicaron los 15 volúmenes de la serie que solo duró ocho meses (desde enero hasta agosto de 1923). Además, los hermanos cajamarquinos, en este afán de progresar económicamente en la capital del país, fundaron la sociedad comercial The University Society Inc., dedicada fundamentalmente a la importación de libros ilustrados de música y colecciones en inglés que se vendían con éxito en la Lima de entonces. Entre estos últimos, destacan los 20 tomos de *Father and Son Library* y los 3 de *Modern Music and Musicians for Pianists*.

La imprenta Lux se ubicaba en la cuadra 9 del actual jirón Carabaya, antes llamada calle Pascal 940-Derecha (Cercado), a unos pasos de la Plaza San Martín, mientras la importadora The University Society Inc., que fungía también como sociedad editorial, operaba en la calle Divorciadas, hoy la cuadra 6 del jirón Carabaya; vale decir, entre uno y otro local había menos de tres cuadras de distancia. Un registro general de la colección nos ofrece el siguiente resultado:

Número de la colección	Autor	Título	Observación
1 (15-01-1923)	Clemente Palma	<i>Mors Ex-vita</i>	Incluye 3 dibujos interiores de Raúl Vizcarra. Edición de 51 pp. y 15 de publicidad.
2	José Gálvez Barrenechea	<i>La boda</i>	Edición de 65 pp.
3	Manuel Beingolea	<i>Bajo las lilas</i>	Edición de 72 pp.
4 (02-03-1923)	Abraham Valdelomar	<i>El Caballero Carmelo</i>	Incluye el relato «El camino hacia el Sol». Edición de 48 pp.
5	José Félix de la Puente	<i>El forjador</i>	Edición de 65 pp.
6	José Antonio de Lavalle	<i>La hija del contador</i>	Edición de 76 pp.
7	Amalia Puga de Losada	<i>El voto</i>	Edición de 55 pp.
8	Enrique López Albújar	<i>Una posesión judicial</i>	Incluye el cuento «Ushanan-jampi». Edición de 65 pp.
9 (16-05-1923)	César Vallejo	<i>Fabla salvaje</i>	Con nota de presentación de Pedro Barrantes Castro y cinco ilustraciones de Raúl Vizcarra. Edición de 49 pp. y 23 de publicidad.
10	Ismael Silva Vidal	<i>El mal de la duda</i>	Edición de 56 pp.
11	Carlos Gabriel Saco Romero	<i>La heredad</i>	El título completo es <i>La heredad (de las memorias de Juan de Atayza)</i> . Edición de 50 pp.

12	María Isabel Sánchez Concha Aramburú	<i>El diablo sin querer hizo un santo</i>	La autora solía usar los seudónimos Belsarima o Marisabidilla. Edición de 49 pp.
13 (27-07-1923)	Pedro Barrantes Castro	<i>Maldición</i>	Edición de 59 pp.
14	Carlos del Bosque	<i>Taparacú</i>	Carlos del Bosque fue un escritor español que vivió y recorrió el Perú. Edición de 104 pp.
15	Alberto Guillén	<i>Corazón infante</i>	Prosa poética. Edición de 51 pp.

Fuente: Elaboración propia.

De formato breve, la serie «La Novela Peruana» lanzó su primera entrega el 15 de enero de 1923 con *Mors Ex-vita*, del famoso Clemente Palma (1872-1946), pequeña novela que ya se había publicado en dos entregas en las páginas de la revista mensual *Mercurio Peruano* en 1918, pero esta vez se hacía de manera unitaria y con ligeras correcciones. Por entonces, Clemente Palma era director de la revista *Variedades* y gozaba de reconocimiento dentro y fuera del Perú. En la nota de presentación, el editor acota:

En la confianza de que el país sabrá estimar en cuanto significa nuestro esfuerzo nacionalista, lanzamos nuestro primer número de la serie, que ha correspondido a la magnífica obra *Mors Ex-vita*, del eminente cuentista Clemente Palma, quien con sus peculiares dotes de urdidor de lo extraño y fantástico, ha dado unas admirables páginas, en que, a la par que bosqueja, con gran acierto, los caracteres de sus personajes, desenvuelven con dominio magistral el argumento, resaltando la escéptica ironía que es su cualidad espiritual distintiva (Barrantes, 1923a, p. [2]).

A mediados del mismo mes, la colección entregó su segundo número con el relato modernista *La boda*, del reconocido escritor, político y maestro sanmarquino José Gálvez Barrenechea (1885-1957), quien se ganó merecidamente el epíteto de «El Poeta de la Juventud».

El tercer volumen fue la simpática novelita *Bajo las lilas*, de Manuel Beingolea (1875-1953), escrita exprofeso y a pedido de los editores para la colección. Sospecho que este título se agotó pronto acaso porque, desde inicios del siglo XX, Beingolea fue conocido por los lectores gracias a sus colaboraciones permanentes en los principales periódicos y revistas de Lima donde se difundían sus amenas crónicas y relatos de ambiente urbano. Para la edición, fechada a mediados de febrero de 1923, Barrantes Castro escribe las siguientes líneas:

Nuestra editorial se complace hoy en ofrecer al público la magnífica obra *Bajo las lilas*, escrita especialmente para «La Novela Peruana», en la que se mueven tipos tratados de cerca por el lector, ya que hay en ellos un reflejo de la psicología limeña y de los balnearios inmediatos a la capital, y en la que pasan algunos nombres de intelectuales respetables, lo cual da a la novelita un interés de actualidad.

Bajo las lilas respira de principio a fin ese hálito de ironía elegante y de profundo sentido nacional que anima todas las producciones de Beingolea (p. [2]).

Además de los títulos citados, la serie divulga doce obras más, entre reediciones y obras inéditas. En esa lista destacan *El Caballero Carmelo* (48 pp., que incluye el cuento «El camino hacia el Sol»), de Abraham Valdelomar (Ica, 1888-Ayacucho, 1919), edición n.º 4, fechada el 2 de marzo de 1923; *El forjador* (65 pp.), de José Félix de la Puente (Trujillo, 1882-Lima, 1959),

edición n.º 5, de marzo de 1923; *La hija del contador*⁵ (76 pp.), de José Antonio de Lavalle (Lima, 1833-1893), edición n.º 6, de fines de marzo; *El voto* (55 pp.), de Amalia Puga de Losada (Cajamarca, 1866-Lima, 1963), edición n.º 7, de mediados de abril; *Una posesión judicial* (65 pp.), que incluye el cuento «Ushanan-jampi», de Enrique López Albújar (Chiclayo, 1872-Lima, 1966), edición n.º 8, de fines de abril; *Fabla salvaje* (49 pp. y 23 de publicidad), de César Vallejo (Santiago de Chuco, 1892-París, 1938), edición n.º 9, del 16 de mayo; *El mal de la duda* (56 pp.), de Ismael Silva Vidal (Lima, 1896-1919), edición n.º 10, que aparece a fines de mayo; *La heredad [de las memorias de Juan de Atayza]*, de Carlos Gabriel Saco Romero (Lima, 1890), edición n.º 11; *El diablo sin querer hizo un santo* (49 pp.), de María Isabel Sánchez Concha Aramburú (Lima, 1889-1977), edición n.º 12; *Maldición* (59 pp.), del propio Pedro Barrantes Castro (Cajamarca, 1898-Lima, 1979), edición n.º 13, que aparece en la primera quincena de julio; *Taparacú* (104 pp.), del español Carlos del Bosque, edición n.º 14, impresa a fines de julio; y *Corazón infante* (51 pp.), prosa poética de Alberto Guillén (Arequipa, 1897-Mollendo, 1935), edición n.º 15, última entrega de la serie.

Consciente del esfuerzo realmente titánico que asumía, Pedro Barrantes Castro (1923a), al presentar la colección, señaló:

Seguramente, el público, a quién venimos a servir en una de sus más urgentes necesidades de orden trascendente, se declarará complacido por nuestra iniciativa, nos estimulará con su apoyo, que, indirectamente, ha de repercutir en el florecimiento de una actividad literaria nacional, solicitada y remunerada (p. [2]).

5 La primera versión de esta *nouvelle* data de 1893.

Interesante el hecho de anunciar el pago a los colaboradores desde un comienzo, porque ello muestra que los hermanos Barrantes Castro entendían el carácter profesional de la actividad literaria. Todo ello indica que, para lograr sus propósitos, la sociedad comercial The University Society Inc., impulsora de la publicación quincenal ilustrada, inició una campaña intensa para conseguir la venta de avisos publicitarios de toda índole, tarea que debió realizarse meses antes del lanzamiento del primer número. Este esfuerzo implicaba cobrar el abundante avisaje a contra entrega. En las páginas de cada edición aparecían anuncios de los más variados, por ejemplo, de bancos, compañías de seguros, librerías, funerarias y sastrerías, así como de la venta de pianos de la marca Brandes, llantas para automóviles, cerveza de malta, gaseosas, frazadas de lana pura o vestidos de seda. Adicionalmente, el avisaje incluía una suerte de directorio, denominado «Guía del hogar», con los nombres de los principales abogados y médicos de Lima, así como las colecciones de libros que ofrecía al público la sociedad comercial que impulsaban los hermanos Pedro y Luis Barrantes Castro.

8. DE AUTOR A EDITOR

En su primera juventud, Pedro Barrantes Castro publicó, en 1921, *Ritmo iris*, impreso en los talleres de la imprenta El Ferrocarril de Cajamarca. Se trata de un poemario voluminoso de 209 páginas, donde tantea cinco tópicos: terruño, amor, dolor, vida e infancia. Es considerado el primer libro de poesía impreso en dicha ciudad en el siglo XX. Luego, en julio de 1923, publica *Maldición*, una *nouvelle* que aparece con el número 13 de la serie «La Novela Peruana» que él mismo impulsa y dirige. En 1935, el mismo año en que se publican *La serpiente de oro*, de Ciro Alegría, y *Agua*, de José María Arguedas, Barrantes Castro divulga *Cumbrera del mundo: relato cholo*, novela de aliento indigenista impresa por Ediciones Perú Actual. Su extensión fue

de 197 páginas; la portada estuvo a cargo del destacado pintor Camilo Blas y en la contratapa se leía: «Exotismo. Primicia. Eclósion libre de los humores de un inquietante mestizaje, hasta hoy inédito. He aquí lo que se propuso aportar este relato».

Barrantes se graduó de profesor de segunda enseñanza en la Escuela Normal de Varones de Lima, para continuar, años después, estudios completos en la Universidad Mayor de San Marcos, donde se doctoró en las facultades de Letras y Derecho. Entre 1921 y 1930, formó parte de las planas de redacción de *Mundial*, semanario ilustrado que fundó y dirigió Andrés Aramburú Salinas, y la muy moderna revista *Variedades*. Después de su intensa experiencia como promotor cultural a través de The University Society Inc., importadora y editora de libros, que promovió la serie «La Novela Peruana», Pedro Barrantes Castro se dedicó a diversas actividades en el sector público. En sus afanes reeducativos y de reinserción social, fundó y dirigió la Escuela de Penados de la Penitenciaría Central, para luego volver a sus labores editoriales. En el marco de esas inquietudes, fundó indistintamente las revistas *Educación* y *Normas Pedagógicas*. Barrantes estuvo entre los hombres de letras que fundaron la Asociación Nacional de Escritores y Artistas (ANEA) en 1938. Falleció en 1979, a los 81 años.

9. BALANCE

César Vallejo y Pedro Barrantes Castro nacieron a finales del siglo XIX en la sierra norte del Perú. Ambos tuvieron educación universitaria y fungieron como maestros de escuela. Como jóvenes provincianos, los dos decidieron radicar en la capital del Perú para terminar de formarse y trabajar. En Lima se conocieron y Lima les pagó a cada uno con una moneda distinta. En 1923, Vallejo es despedido de su puesto como preceptor primario en el Colegio Guadalupe, y esa ingrata experiencia le permite

activar todo su ingenio para viajar a Europa, hecho que lleva a cabo el 17 de junio, cuando se embarca desde la dársena del Callao en el vapor Oroya. En ese mismo año, Pedro Barrantes Castro, apoyado por su hermano Luis, se embarca en la titánica tarea de promover la lectura de autores nacionales a través de la colección «La Novela Peruana», editándolos en gran tiraje, bajo costo, formato de bolsillo y pagando los derechos de autor. Por su parte, Vallejo se siente un escritor de bullente imaginación, con dominio pleno del idioma, tal como lo demuestran sus inmortales poemas, sus audaces obras de teatro, sus brillantes crónicas periodísticas, su original *nouvelle*, sus curiosos cuentos, su epistolario y sus ensayos de variada índole. Vallejo construye su inmortalidad poniendo toda su sangre y latido en lo que escribe. Al igual que la primera edición de *Fabla salvaje*, en la vida del poeta César Vallejo no hubo página en blanco: todo lo vivió, todo lo sufrió.

REFERENCIAS

- Banco Central de Reserva del Perú (2021). Población (miles). *BCRPData*. <https://estadisticas.bcrp.gob.pe/estadisticas/series/anuales/resultados/PM04861AA/html>.
- Barrantes Castro, P. (1923a). La novela peruana [Nota de presentación]. En Palma, C., *Mors Ex-vita* (p. [2]). La Novela Peruana. Publicación Quincenal. Año I, n.º 1, 15 de enero.
- _____ (1923b). La novela peruana [Nota de presentación]. En Beingolea, M., *Bajo las lilas* (p. [2]). La Novela Peruana. Publicación Quincenal. Año I, n.º 3, ¿16? de febrero.
- _____ (1923c). La novela peruana [Nota de presentación]. En Vallejo, C., *Fabla salvaje* (p. [2]). La Novela Peruana. Publicación Quincenal. Año I, n.º 9, 16 de mayo.
- Beingolea, M. (1923). *Bajo las lilas*. La Novela Peruana. Publicación quincenal, año I, n.º 3, ¿16? de febrero.

- Bergamín, J. (1930). Prólogo-noticia. En Vallejo, C., *Trilce* (2.^a ed., pp. 9-17). Compañía Ibero-Americana de Publicaciones.
- Espejo Asturrizaga, J. (1989). *César Vallejo. Itinerario del hombre: 1892-1923*. Seglusa Editores.
- Hart, S. (2014). *César Vallejo. Una biografía literaria*. Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Academia Peruana de la Lengua y Cátedra Vallejo.
- Orrego, A. (1922). Prólogo. En Vallejo, C., *Trilce* (pp. I-XVI). Talleres Tipográficos de la Penitenciaría.
- Ortiz Canseco, M. (2009). Historia del texto: fechas y variantes. En Vallejo, C., *Los heraldos negros* (pp. 28-45). Edición de Efraín Kristal y Martha Ortiz Canseco. Cátedra.
- Pachas Almeyda, M. (2018). *¡Yo que tan solo he nacido! (Una biografía de César Vallejo)*. Juan Gutemberg Editores Impresores.
- Palma, C. (1923). *Mors Ex-vita*. La Novela Peruana. Publicación quincenal, año I, n.º 1, 15 de enero.
- Titinger, D. (2021). *El hombre más triste. Retrato del poeta César Vallejo*. Edición de Leila Guerriero. Universidad Diego Portales. Colección Vidas Ajenas.
- Vallejo, C. (1915). *El Romanticismo en la poesía castellana* [Tesis de bachillerato]. Universidad de La Libertad. Tipografía Olaya.
- _____ (1919). *Los heraldos negros*. Talleres de la Imprenta de Souza Ferreira.
- _____ (1922). *Trilce*. Talleres Tipográficos de la Penitenciaría de Lima.
- _____ (1923). *Escalas [melografiadas]*. Talleres Tipográficos de la Penitenciaría de Lima.
- _____ (1923). *Fabla salvaje*. La Novela Peruana. Publicación quincenal, año I, n.º 9, 16 de mayo.
- _____ (1930). *Trilce* (2.^a ed.). Edición de la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones.
- _____ (2002). *Correspondencia completa*. Edición de Jesús Cabel. Pontificia Universidad Católica del Perú.